

## **Parte II: Posibles adaptaciones de la CIF para su uso en Honduras**

### **1. Introducción**

La CIF pretende ser un enfoque estándar utilizado a nivel global para clasificar las diferentes situaciones de seguridad alimentaria que pueden darse en un área geográfica. Sin embargo a menudo las instituciones usuarias en un determinado país, sienten la necesidad de realizar modificaciones en algunos aspectos de su metodología para mejorar la adaptación de la herramienta a las características de dicho país. Estas modificaciones generalmente están relacionadas con:

- Los indicadores y los umbrales presentados en la tabla de referencia.
- La subdivisión de alguna de las fases.
- Los protocolos cartográficos

En la documentación CIF no aparece ninguna recomendación sobre como realizar las adaptaciones de la CIF al contexto nacional. En el índice de la versión 1 de la Guía del Usuario aparece indicada una sección sobre como adaptar la herramienta que finalmente no se incluyó en el texto (sección 8.5.4). Por este motivo las adaptaciones que se han realizado hasta ahora no siempre se han realizado en coordinación con el grupo técnico de trabajo que a nivel global trabaja para mejorar la metodología de la CIF. Lo que si bien no merma la utilidad de la CIF para el propio país, sí puede poner en riesgo la característica de compatibilidad de la CIF entre países y también el importante principio por el cuál toda información disponible puede ser de utilidad para la CIF como se trata de explicar más adelante.

Aspectos como el calendario de ejecución de la CIF, su unidad de análisis y su ubicación institucional deben decidirse por el conjunto de instituciones que participan en la CIF antes de su puesta en marcha. En cierta medida pueden considerarse como adaptaciones, ya que son aspectos particulares de cada país. Por lo tanto son cuestiones que también son tratadas en esta parte del informe.

Se pretende que este documento pueda servir como guía para la discusión sobre como mejorar la adaptación de la CIF al contexto de Honduras. Tras la realización del primer ejercicio piloto en mayo 2010 el grupo de agencias que participaron en su realización acordó que dicha discusión sería uno de los siguientes pasos en el proceso CIF en el país. Este documento presenta recomendaciones y opciones posibles. Obviamente corresponde a los miembros de este grupo decidir sobre si aceptar o no las recomendaciones y / o plantear opciones alternativas.

## **2. Adaptaciones de la CIF en otros países**

A continuación se muestran ejemplos de modificaciones realizadas a la CIF para mejorar su utilidad en determinados países. Estos ejemplos no son necesariamente válidos para Honduras, pero el presentarlos aquí sirve para ilustrar como los diferentes países donde la CIF ha sido introducida han procedido para intentar mejorar la utilidad de la herramienta en su propio contexto.

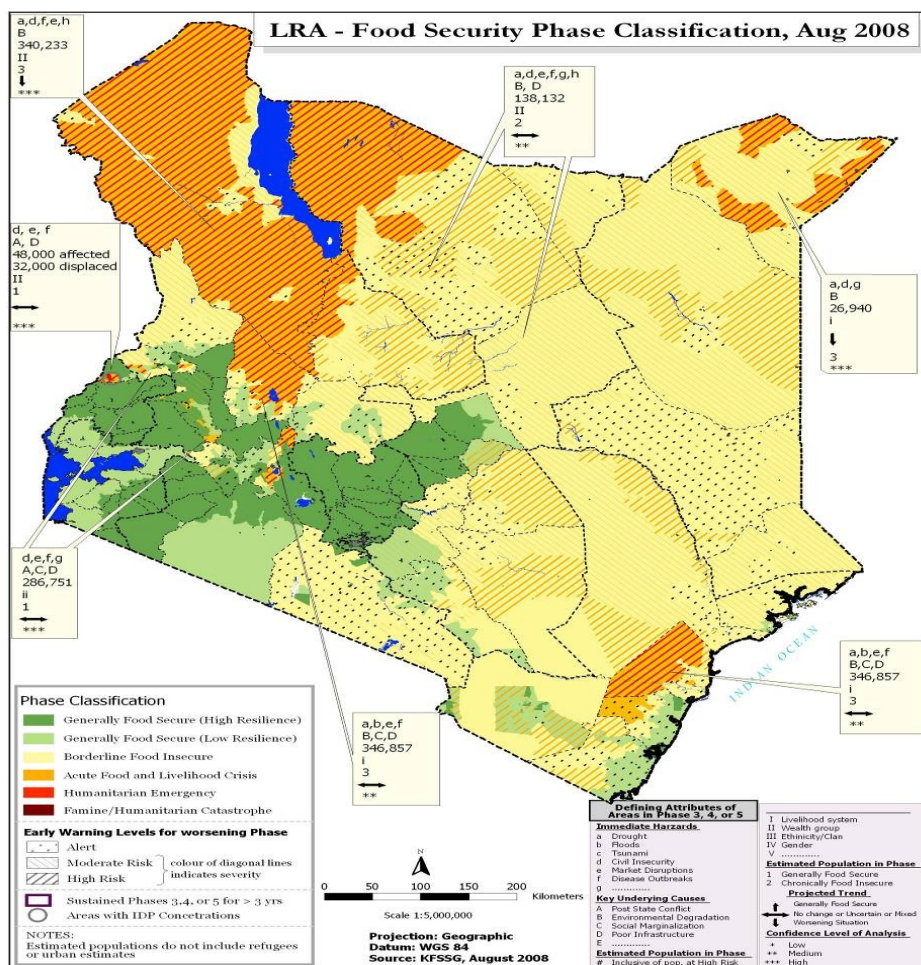
### *Kenya: subdivisión de la fase de seguridad alimentaria general (fase 1)*

Una de las observaciones realizadas sobre la CIF desde que empezó a ser utilizada fuera de su contexto original (Somalia) es que es una herramienta que parece poner mayor énfasis en las situaciones de crisis que en las situaciones menos severas. El hecho de que haya tres fases para definir las situaciones de crisis frente a una (fase 2) para describir la inseguridad alimentaria moderada, de que los cuadros de población sólo incluyan datos para las fases 3 a 5 o de que en el mapa sólo se detallen las características definitorias (causas, profundidad, recurrencia, etc.) de estas mismas fases, hace que la CIF reduzca su utilidad como herramienta de apoyo a la toma de decisiones en contextos de inseguridad alimentaria moderada.

El gobierno de Kenya experimentó la introducción de una nueva fase que resultó de utilidad para la toma de decisiones en aquellas zonas donde no existía una situación de crisis. La experiencia de Kenya llevó a incluir en la versión 1.1 del Manual Técnico CIF, con carácter provisorio y opcional, la subdivisión de la fase 1 en dos sub-fases: 1A y 1B. Siendo 1B una situación más severa que 1A (figura II.1). En Kenya, la diferenciación entre las dos fases se hace en base a la resiliencia de la población. Así aunque la situación en ambas fases 1A y 1B pueda considerarse como de seguridad alimentaria general, en la zona 1B existe menos capacidad para resistir y recuperarse de eventos que puedan afectar negativamente su seguridad alimentaria y por tanto su seguridad alimentaria se considera más frágil. El manual técnico de la CIF no explica cómo se clasifica durante el análisis una fase 1A y 1B, sino que deja a los países desarrollar sus propias soluciones.

Aproximadamente un año después de la introducción de esta subdivisión se organizó una discusión de usuarios de la CIF a través de Internet para conocer las opiniones sobre el tema de la introducción de una nueva fase en la tabla de referencia CIF (2). Durante la discusión se registraron opiniones en favor y en contra de las dos opciones, es decir introducir o no más fases para aumentar la utilidad de la CIF en contextos menos severos. Si bien todavía no se ha terminado la nueva versión del Manual Técnico de la CIF, la discusión interna del grupo encargado de su elaboración apuntaba hace unos meses a descartar la introducción de nuevas fases pero permitir la subdivisión de las ya existentes en países que lo consideraran necesario.

Figura II.1. Mapa CIF de Kenya.



*Nepal: creación de una tabla referencia específica para el país*

En Nepal se consideró que la falta de información sobre algunos de los resultados de referencia con el nivel de agregación al que se quería realizar el análisis, además de la poca variabilidad que estos presentarían al realizarse el análisis cada cuatro meses hacía conveniente la modificación de la tabla de referencia de la CIF (3). La tabla de referencia modificada aparece en la figura II.2. En ella puede apreciarse cómo algunos resultados de referencia (e.g. Tasa bruta de mortalidad, Indigencia/Desplazamiento, activos de los medios de subsistencia) han sido eliminados y cómo se definen varios indicadores y sus umbrales concretos que sirven para clasificar los resultados de referencia.

Figura II.2. Tabla de referencia CIF para Nepal

Reference Indicators			phase 1	phase 2	phase 3	phase 4	phase 5	Observations
			Generally Food secure	Moderately food insecure	Highly food insecure (starting affecting livelihood assets)	severely food insecure (acute food and livelihood crisis)	Humanitarian emergency/famine	
1. Food availability	a	<i>crop production / situation</i>	T: up to 10-20% less than normal M+H: up to 10% less than normal	T: 20-40 % less than normal M+H: 10-30% less than normal	T: 40-60% less than normal M+H: 30-50% less than normal	T: 60-80 % less than normal M+H: 50-70% less than normal	T: >80 % less than normal M+H: >70% less than normal	Normal yield is based on 5 years average in the district (M=mountains, H=hills, T=Terai)
	b	<i>HHS food stocks</i>	> 50% HHs with more than 3 months food stocks	T: >50% HHs with 1-3 months food stocks M+H: >50% HHs with 2-3 months food stocks	T: >30% HHs with <1 month food stocks M+H: >30% HHs with 1-2 months food stocks	T: 30-50% HHs with depleted food stocks M+H: 30-50% HHs with <1 month food stocks	>50% HHs have depleted food stocks	
	c	<i>stock of main staples in key markets</i>	2- 3 months stocks	1-2 months stocks	less than 1 month stock	stocks depleted	stocks depleted	
2. Food access	a	<i>wage employment opportunities within district</i>	as per normal situation	10-30 % fewer opportunities compared to normal situation	30 - 50 % fewer opportunities compared to normal situation	Opportunities decreased by >50 % or no opportunities	no opportunities	normal employment condition is based on people's perception
	b	<i>sale of NTFP, cash crops and other agr. products</i>	income as per normal situation	income decreased by up to 30 % compared to normal situation	income decreased by 30 - 60 % compared to normal situation	income decreased by >60 %	no sales	Normal income earnings are based on people's perception
	c	<i>market price of rice</i>	decreased, constant or up to 10% of normal price	increased by 10-20% of normal price	increased by 20-40% of normal price	increased by more than 40-80% of normal price	increased by more than 80-100% of normal price	compared to average price during same period last year
3. Hazards	a	<i>natural disasters</i>	No natural disasters or occurrence causing <20 % loss of food stocks and assets	occurrence of natural disaster causing 20-30 % loss of food stocks and assets	occurrence of natural disaster causing 30-50 % loss of food stocks/assets and human casualties	occurrence of natural disaster causing >50% loss of stocks and assets and human casualties	occurrence of large scale devastating natural disasters (i.e. earthquake) causing complete destruction, significant human casualties, displacement	assets include land, agricultural tools, cattle, houses
4. Out-migration	a	<i>Out-migration</i>	up to 10% increase of traditional seasonal out-migration	10-20% increase of traditional seasonal out-migration	up to 20-40% increase of traditional seasonal out-migration	>40% increase of traditional seasonal out-migration	large scale out-migration	Traditional seasonal out-migration is based on people's perception
5. Coping	a	<i>Coping</i>	Traditional coping mechanisms that are part of livelihood strategy (migration, wage labour, sell NTFP, consumption of wild food)	change in regular food habits (reduce quantity food, less preferred food), borrowing food/money, selling of non-productive assets	HHs adopt irreversible coping strategies (selling of productive assets - livestock, land, seed) and skipping meals	HHs adopt a high level of irreversible coping strategies including, increased sale of productive assets, looting, and high dependence on wild foods	no more coping mechanisms, starvation and death	
6. Food utilization	a	<i>acute child (&lt;5 years) malnutrition</i>			10-15%	>15%	>30%	to measure and consider only if the other indicators give evidence of being in phase 3, 4 or 5 (random measurement of MUAC by FMs)
	b	<i>disease</i>	no significant cases of disease	significant cases of diseases under control	epidemic outbreak; increasing	pandemic outbreak	pandemic outbreak	
7. Civil security	a	<i>Civil security</i>	general peaceful situation	security situation deteriorating (bandhs and roadblocks 7-15 consecutive days / 3 months)	movement restricted (bandhs and roadblocks 15-30 consecutive days / 3 months)	movement restricted (bandhs and roadblocks > 30 consecutive days / 3 months)	high intensity conflict situation, displacement	

Además de la tabla de referencia también se modificaron los nombres de algunas fases, la forma de calificar la fiabilidad de la información (de tres puntajes posibles se pasaron a dos) y el formato de plantillas de información.

### Adaptaciones de los protocolos cartográficos

En algunos países se han adoptado símbolos específicos que no aparecen en la descripción de los protocolos cartográficos de la documentación de la CIF (Manual Técnico y Guía del Usuario). Se trata por lo general de símbolos que se añaden a los ya existentes y que sirven para que el mapa

CIF pueda reflejar aspectos que se consideran de importancia en el país.

Por ejemplo en Somalia se usan símbolos específicos para expresar la existencia de población en fases 3 y 4 dentro de las ciudades y zonas que requieren de mayor análisis antes de poder ser clasificadas (figura II.3). En Burundi las áreas de repatriados y expulsados se señalan en el mapa así como una categoría de núcleos rurales que son parte de la estrategia del país de re-inserción de refugiados retornados (figura II.4).

Figura II.3

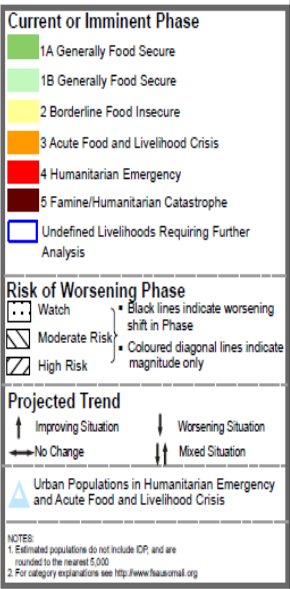


Figura II.4



### **3. Posibles adaptaciones de la CIF al contexto de Honduras**

#### **3.1. Unidad de análisis**

Una de las enseñanzas más claras del ejercicio piloto realizado en mayo 2010 fue la necesidad de realizar el análisis CIF a un nivel más desagregado que el departamental. Por otro lado durante el ejercicio fue difícil conseguir información a nivel de municipio, lo cuál es necesario si se quiere aumentar la resolución del mapa CIF. La solución que propusieron algunas de las agencias participantes en el ejercicio piloto fue el realizar el análisis en cada departamento.

Con la idea de descentralizar la CIF y realizar el análisis por departamentos se pretende conseguir la participación de actores locales a los que es difícil involucrar si el análisis se hace en la capital del país. Se trata de organizaciones de productores, autoridades municipales y departamentales, asociaciones vecinales, unidades de salud y hospitales, ONG's locales, organizaciones empresariales, etc. cuyo desplazamiento por dos o tres días a la capital requiere tiempo y medios de los que carecen. Además dicho desplazamiento extendido a todos los departamentos del país haría de la organización del taller analítico de la CIF en un desafío logístico y lo convertiría en un evento de una escala inviable para el tipo de trabajo que se realiza durante el análisis CIF. Sin embargo se piensa que estas organizaciones de carácter local pueden aportar información de las zonas donde operan que permita realizar el análisis a nivel municipal o por agrupaciones de municipios. De ahí el interés de conseguir su participación.

Si se consigue organizar el análisis CIF por cada departamento e involucrar la masa crítica necesaria de organizaciones locales, quedará todavía decidir cuál es la unidad de análisis más conveniente. Si bien el municipio como unidad de análisis permitiría la elaboración de un mapa CIF de una gran resolución (hay más de 200 municipios en Honduras) el trabajo de completar plantillas de información es muy considerable y quedaría por confirmar si, incluso con una buena participación de actores locales, hay disponible suficiente información por municipio. Parece más razonable agrupar municipios de características parecidas dentro de un departamento bajo la misma unidad de análisis. Dejando abierta la posibilidad a los analistas de sacar uno o varios municipios de esa agrupación si durante un análisis determinado se encuentra que la información disponible permite su clasificación de forma distinta a la del resto del grupo.

Para llevar a cabo la agrupación de municipios se propone utilizar como punto de partida los grupos que propone el estudio de los medios de vida realizado hace casi 5 años por MFEWS (7). Este tipo de estudios suelen tener una validez de unos 5 años y por ello sería conveniente que los grupos que en el se proponen fuesen validados por cada grupo de trabajo CIF departamental. Más abajo se presentan, a modo de ejemplo, qué agrupaciones resultarían al aplicar el mapa de los medios de vida en el departamento de El Paraíso.

Otra ventaja importante de basar las unidades de análisis en el estudio de los medios de vida es que en dicho estudio se proporcionan valiosos datos sobre la cómo la población se distribuye en los distintos grupos de riqueza lo que puede usarse para completar los cuadros de población de la CIF.

El uso de unidades de análisis que resultan de agrupar municipios que comparten el mismo perfil de medios de vida en un departamento, puede llevar a la pregunta de ¿por qué no usar directamente las 15 zonas de medios de vida definidas para Honduras como unidades de análisis?. Se intenta responder a esta pregunta en la sección 3.5.

*Definición de las unidades de análisis de la CIF en el departamento de El Paraíso*

El grupo de trabajo sobre la CIF de El Paraíso debe confirmar que las agrupaciones que se presentan a continuación las forman municipios que comparten las mismas características en cuanto a medios de vida se refiere.

Basándose en el mapa de los medios de vida de Honduras, en El Paraíso los municipios pueden agruparse en unidades de análisis:

Unidad 1: municipios de perfil "granos básicos de subsistencia"

Soledad, Liure, Vado Ancho, Texiguat, Yauyupe, San Lucas, San Antonio Flores, Oropoli, Alauca.

Unidad 2: municipios de perfil "café y granos básicos"

Teupasenti, Danli, El Paraíso, Trojes.

Unidad 3: municipios de perfil "granos básicos y madera"

Moroceli, Yuscaran, Potrerillos, San Matias, Jacaleapa

Unidad 4: municipios de perfil "hortícola y frutales"

Guinope

### **3.2. Calendario**

Se recomienda ajustar el calendario de realización de la CIF al ciclo agrícola de los principales cultivos en cada zona. El comportamiento de la agricultura (incluido los cultivos de renta orientados a la exportación y la ganadería) es el principal determinante de la disponibilidad y acceso a los alimentos de los hogares pobres en muchas zonas de Honduras, ya que de él depende su auto-abastecimiento y la generación de ingresos. Hay zonas donde otros sectores como la pesca, la maquila o la industria maderera pueden tener la misma importancia o más para la generación de ingresos, pero son sectores donde la estacionalidad no es tan importante y por ello la CIF en estos lugares puede tener lugar cuando mejor convenga a las organizaciones participantes.

### Ejemplo de cómo establecer fecha realización CIF en el departamento del Choluteca en un año determinado

El grupo de trabajo CIF de Choluteca estableció que habría dos períodos marco para la realización de la CIF, es decir períodos en el que el taller para la realización del mapa CIF departamental tendría lugar y antes de los cuáles las organizaciones participantes deberían tener su información preparada). El primero iba desde el 15 de septiembre hasta el 15 de octubre y el segundo desde el 15 de enero hasta el 15 de febrero. Se definieron teniendo en cuenta los calendarios agrícolas de los dos medios de vida presentes en el departamento (7). En ellos pude observarse que en ambos períodos los ciclos de primera y postrera estarán próximos a su final o habrán finalizado y por tanto se tendrá ya una idea de cómo han funcionado. Además en el primer período tienen lugar labores de siembra, preparación y corte de caña que son importantes para entender las oportunidades de trabajo existentes.

En el año el curso la estación de lluvias ha tenido un comienzo tardío lo que ha producido un desplazamiento del ciclo de unas dos semanas. Por ello sería conveniente realizar el análisis CIF hacia mediados de octubre y así poder disponer de buena información sobre la cosecha. Por otro lado el grupo de coordinación CIF en Tegucigalpa ha informado que en el departamento de Valle se ha fijado ya la fecha de su análisis para los días 9 al 11 de Octubre. Así el grupo de Choluteca decide realizar su taller en esas mismas fechas de forma de poder hacer coincidir la publicación de los mapas de ambos departamentos.

### Calendario de municipios de perfil "agro industrial"

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Julio	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Temporada	Verano			Invierno			Cautiva			Invierno		
Cultivos												
Maíz					Siembr 1			Preparación 1				
Maicillo					Siembr 1			Preparación 1				
Frijol					Siembr 1			Preparación 1				
Frijol Alacón					Siembr 1			Preparación 1				
Otros												
Migración	Emigración a los EE.UU., México, España, C.A. se da todo el año											
Venta de M.O en medio												
Venta de M.O en caña												
Venta de M.O en Camarón												
Escasez de alimentos												
Producción y venta de leche												
Precios granos básicos												

### Calendario de perfil "granos básicos de subsistencia"

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Julio	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Temporada	Verano			Invierno			Cautiva			Invierno		
Cultivos												
Maíz					Siembr 1			Preparación 1				
Maicillo					Siembr 1			Preparación 1				
Frijol					Siembr 1			Preparación 1				
Frijol Alacón					Siembr 1			Preparación 1				
Otros												
Venta de Mano de Obra												
Venta de Mano de Obra												
Precios granos básicos												
Escasez de alimentos												
Artesanías, trabajos manuales												

El calendario agrícola presenta diferencias entre las diferentes zonas del país, y dentro de una zona, varía de un año a otro en función del comportamiento de la precipitación. Por tanto no será posible definir un período fijo para la realización de la CIF común a todo el país. En cambio, cada grupo de trabajo CIF departamental decidirá, en función del período típico de cosecha de su zona, un período marco para la realización de la CIF y dentro del cuál, cada año y en función del estado de los cultivos, se fijarán unas fechas concretas para la realización del taller de análisis. Esto encajaría en la idea de descentralizar la CIF que se introdujo durante la presentación del mapa piloto. A modo de ejemplo se presenta más abajo como podría ser el proceso de definición de las fechas de la CIF en el Departamento de Choluteca.

La realización de uno o dos mapas CIF por departamento, que no necesariamente coincidan en el mismo momento del año, supondrá que para la realización del mapa nacional exista un grupo encargado de la compilación de los diferentes mapas zonales en un sólo mapa nacional que se va actualizando cada vez que se realice un nuevo mapa zonal. Esto no debería ser ningún desafío dado que se trata básicamente de un trabajo de edición y comunicación. En cualquier caso es recomendable hacer coincidir la realización de mapas zonales siempre que sea posible.



### 3.3. Interpretación de indicadores

La adaptación más importante que generalmente se realiza sobre la CIF durante el proceso de implementación en un nuevo país concierne a los indicadores de la tabla de referencia. En dicha tabla para cada resultado de referencia aparecen los umbrales de referencia de las evidencias directas. Sin embargo frecuentemente en los países donde se aplica la CIF estas evidencias directas no están disponibles para todos los resultados de referencia y por tanto se hace necesaria una guía sobre como clasificar los resultados de referencia en base a las evidencias indirectas que se encuentran disponibles. Dicha guía facilita el trabajo de los analistas CIF y puede ayudar a mantener la coherencia en la interpretación al reducir el riesgo de que grupos de analistas distintos clasifiquen de forma diferente un mismo conjunto de evidencias indirectas.

La necesidad de esta guía para interpretar evidencias indirectas ha sido reconocida por el grupo técnico de trabajo que a nivel global se encarga de introducir mejoras en la metodología. Sin embargo, a día de hoy este sigue siendo uno de sus trabajos pendientes.

En opinión de este consultor, este es un proceso necesario pero que no debe llevar a la adopción de una nueva tabla de referencia específica del país porque entonces uno de los aspectos más interesantes de la CIF, el enfoque común global para clasificar la inseguridad alimentaria, quedaría desvirtuado. Si a nivel país se decide clasificar la seguridad alimentaria en base a un grupo fijo de evidencias indirectas que son las que existen en el país en el momento de introducir la CIF (e.g. en Tajikistán se ha elaborado una tabla de referencia donde el resultado de referencia de acceso a los alimentos se clasifica usando solo el nivel de remesas y el salario jornalero (1)) se está institucionalizando su uso y se reduce la posibilidad de usar otras variables en el futuro.

A veces la nueva tabla de referencia para el país no sólo establece qué evidencias indirectas (indicadores) deben usarse para determinar los resultados de referencia, también supone la eliminación de resultados de referencia contenidos en la tabla de la CIF internacional. Esto en realidad no es necesario ya que se puede clasificar la CIF aunque no haya información sobre alguno de los resultados de referencia. En cambio al eliminarlos de la tabla de referencia se cierra la posibilidad de usarlos en el caso de que sí estuviesen disponibles en el futuro.

En la primera sesión del grupo de trabajo sobre la CIF en Honduras se acordó dejar el debate sobre las adaptaciones necesarias de la CIF hasta después de la realización del primer piloto. De esta forma es posible utilizar las lecciones aprendidas durante el primer ejercicio (e.g. cuál es la información disponible en el país) y también disponer de tiempo para consultar las eventuales adaptaciones con el nivel global de la iniciativa CIF.

Se presentan a continuación propuestas sobre cómo interpretar la información existente en Honduras para llegar a clasificar los resultados de referencia de la CIF.

- Tasa bruta de mortalidad

La información más reciente sobre este resultado de referencia la proporciona el INE con las estimaciones de la tasa bruta de mortalidad que produce en su estudio "Proyecciones de población 2001-2050". La tasa aparece desagregada por departamentos.

El dato puede compararse directamente con los umbrales propuestos en la tabla de referencia para este resultado, con lo que no se hace necesaria ninguna guía para su interpretación salvo en la asignación del puntaje de fiabilidad.

Para asignar el puntaje se propone lo siguiente:

- Fiabilidad 1 ( $f = 1$ ), si la tasa bruta de mortalidad está medida directamente mediante un censo o encuesta, es una medida representativa de la unidad de análisis (por ejemplo, se ha medido en un departamento y la unidad de análisis es el

departamento), y es reciente. Para evaluar si una medida de tasa bruta de mortalidad es reciente deberá consultarse con alguna de las instituciones involucradas en la CIF que posea los conocimientos necesarios. En cualquier caso deberá tenerse en cuenta la ocurrencia de factores que puedan haber alterado bruscamente esta tasa.

- Fiabilidad 2 ( $f=2$ ), si las condiciones anteriores se cumplen salvo que el dato no se considera reciente. O también si el dato es reciente pero no es una medida directa sino una estimación (e.g. estimaciones del INE).
- Fiabilidad 3 ( $f=3$ ), el resto de los casos en los que el grupo considere que los datos existentes pueden usarse.

La Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2005-2006, ENDESA contiene datos de mortalidad infantil y mortalidad en la niñez por departamento. En la Guía de Usuario se indica que este indicador podría servir como evidencia indirecta sin embargo en un estudio reciente sobre la interpretación de los indicadores de mortalidad y nutrición para la CIF (4), se recomendaba el uso de estos indicadores para describir la vulnerabilidad subyacente de la población. Por lo tanto se propone que sean utilizados como evidencia indirecta de los activos de los medios de subsistencia (capital humano). La próxima realización de la nueva ENDESA podría dar nuevos datos sobre estos dos indicadores que al compararse con los de 2005-6 servirían para obtener una tendencia que es lo que se usa en la CIF para clasificar este resultado de referencia.

- Malnutrición aguda

Durante el ejercicio piloto se dispusieron de datos sobre tasas de malnutrición aguda global y severa. Que son comparables con los umbrales propuestos en la tabla de referencia, aunque hay que hacer notar que en la tabla de referencia aparecen las tasas GAM<sup>1</sup>, en cuya determinación se incluyen también los casos de edema. Sin embargo se trataba de datos que no eran recientes, ni tampoco representaban la totalidad de la unidad de análisis usada lo que penalizó su fiabilidad.

Se propone lo siguiente para la asignación del puntaje de fiabilidad. Aquí otra vez el término reciente debe ser especificado por el personal especializado en nutrición que tome parte en la CIF. Pero hay que tener en cuenta que la malnutrición aguda es una característica que puede cambiar con rapidez a causa de factores estacionales y no estacionales. Por lo tanto un dato puede ser muy reciente pero la presencia de estos factores después de su toma podría restarle validez:

- Fiabilidad 1 ( $f=1$ ), si se dispone de las tasas GAM representativas de la unidad de análisis tomada y son relativamente recientes.
- Fiabilidad 2 ( $f=2$ ), si se dispone de las tasas GAM representativas de la unidad de análisis utilizada. Pero, sin ser recientes, sí fueron medidas en la misma época del año en la que se realiza el análisis y no consta la ocurrencia de ningún evento perturbador extraordinario desde el momento de la toma de datos.
- Fiabilidad 3 ( $f=3$ ), el resto de los casos en los que el grupo considere que los datos existentes pueden usarse.

Al parecer en los centros de salud se toman datos de peso para la edad. En el estudio sobre indicadores de mortalidad y nutrición realizado para la CIF (4) se recomienda usar este tipo de dato como un indicador de la vulnerabilidad subyacente. Por tanto se propone que cuando estén disponibles sean utilizados para informar sobre el capital humano dentro del resultado de los activos de los medios de subsistencia.

- Retraso en el crecimiento

---

1 GAM son las iniciales en inglés de malnutrición aguda global

La fuente principal de información sobre este indicador, tanto por su nivel de agregación (departamento) como por su grado de cobertura (todo el país), es la ENDESA 2005-6. Otras fuentes usadas durante el ejercicio piloto fueron las evaluaciones realizadas por el PMA en el sur de Honduras (5) y el informe de la Coalición SAN (6) que contienen información más reciente pero que no cubre la totalidad del país.

El uso de esta información tampoco precisa de ninguna ayuda para su interpretación dado que puede compararse directamente con los umbrales de la tabla de referencia. Para la asignación del puntaje de fiabilidad se propone lo siguiente:

- Fiabilidad 1 ( $f=1$ ), para datos de talla/edad en menores de 5 años con puntaje  $Z < -2$  que sean representativos de la unidad de análisis considerada y recientes. También aquí se sugiere que sean los expertos en nutrición del grupo de trabajo CIF los que definan lo que se considera reciente, teniendo en cuenta que este indicador tiende a variar poco en el tiempo<sup>2</sup>
  - Fiabilidad 2 ( $f=2$ ), para datos de talla/edad en menores de 5 años con puntaje  $Z < -2$  que sean representativos de la unidad de análisis usada pero considerados no recientes.
  - Fiabilidad 3 ( $f=3$ ), el resto de los casos en los que el grupo considere que los datos existentes pueden usarse.
- Enfermedad

Durante la realización del primer ejercicio CIF a nivel nacional, no se encontró ninguna información que se pudiera considerar como útil para clasificar este resultado de referencia. Los indicadores que proporciona la ENDESA 2005-6 son demasiado antiguos y no permiten sacar conclusiones sobre la aparición reciente de un problema de salud.

Si se realiza la CIF a nivel de departamento y se consigue la participación de representantes de unidades de salud, quizá estos podrían aportar la información de casos registrados a la semana o al mes de diarrea, infecciones respiratorias agudas, dengue, malaria, u otras afecciones que se considere puedan tener un impacto negativo sobre la capacidad del organismo de absorber nutrientes o sobre la economía del hogar. Esta información podría usarse como evidencia indirecta para el resultado de referencia de enfermedad, al ser representativa del nivel de ocurrencia de enfermedades en la zona.

Para interpretar la información sobre registros de enfermedades de un centro de salud, será necesario compararla con los registros que se consideren como normales para esa zona y para el momento del año considerado. Esta línea de base puede construirse si el centro de salud dispone de series de datos de años anteriores. Si la ocurrencia registrada es mayor que la normal (en un porcentaje que el personal especializado en salud del grupo de trabajo sobre la CIF deberá convenir) y su tendencia es creciente, entonces podrá clasificarse este resultado como fase 3.

Para poder clasificar el resultado en las fases 4 y 5 serían necesarias evidencias sobre la existencia de un alto porcentaje de la población afectada por una enfermedad en la unidad de análisis, que es la característica de la pandemia. El registro de casos de una enfermedad que se presentan en un centro de salud no es suficiente para determinar la existencia de pandemia. Además de que el registro tendría que indicar la ocurrencia de casos en un porcentaje muy superior a la situación normal, esto tendría que darse en todos los centros de salud de la unidad de análisis y estar corroborado por observaciones en el terreno que constaten la generalización de la enfermedad.

Sobre el puntaje de confianza se propone lo siguiente (el término reciente deberá ser especificado

2 Por ejemplo consultando la base de datos de la Organización Panamericana de la Salud (<http://www.who.int/healthinfo/statistics/regions/en/index.html>) se puede observar como la máxima variación del indicador en países de Centroamérica en cinco años es una reducción del orden del 6% (El Salvador)

por el grupo de trabajo de la CIF):

- Fiabilidad 1 ( $f=1$ ), cuando se dispone de datos provenientes de una encuesta representativa de la unidad de análisis comparados con una línea de base robusta y así poder determinar si la situación es anormal y en qué medida. La encuesta debe ser reciente.
  - Fiabilidad 2 ( $f=2$ ), cuando la información son los registros recientes de casos de enfermedad presentados en centros de salud de la unidad de análisis.
  - Fiabilidad 3 ( $f=3$ ), observaciones sobre el terreno, testimonios de informantes clave o cualquier otra información reciente que el grupo considere aprovechable.
- Acceso y disponibilidad de alimentos

En el ejercicio piloto de mayo 2010, en ausencia de evidencias directas se emplearon varios indicadores para clasificar este resultado de referencia, tal y como era de esperar dada la amplitud del concepto de disponibilidad y acceso a los alimentos.

Como ocurrió con otros resultados de referencia la información en su mayor parte o no era reciente o su representatividad estaba mermada bien porque se trataba de información correspondiente a un nivel más agregado que la unidad de análisis empleada (e.g. Datos de producción de granos básicos proporcionada por Infoagro) o bien porque correspondía a un nivel inferior (e.g. Datos del puntaje de consumo de alimentos del PMA). Esto evidentemente ha penalizado la confianza de la clasificación de este resultado de referencia.

Tanto las informaciones referentes a precios, volumen de remesas y actividad económica (acceso a los alimentos) y como sobre producción de granos básicos (disponibilidad de alimentos), se encuentran expresadas en forma de variación porcentual respecto de un valor considerado como normal. Por lo tanto se sugiere que el grupo de trabajo defina unos tramos de variación porcentual respecto a dicho valor considerado como normal en cada fase. De forma similar se ha procedido en otros países (ver figura II.2 para el caso de Nepal).

A la hora de definir el tramo correspondiente a la fase 1 convendrá dejar un cierto margen por debajo del valor considerado como normal (10% por ejemplo) en previsión de posibles errores de medición. Y de la misma manera en el otro extremo de la tabla.

Se usaron también otros indicadores que no se expresan como variación sobre la normalidad, como por ejemplo las reservas de grano de los hogares (indicador de disponibilidad de alimentos) o la extensión de programas de ayuda (indicador relacionado con el acceso a los alimentos). En el primer caso se trata por un lado del porcentaje de hogares que se dedican a la agricultura que cuenta con reservas y de la duración en meses de las mismas desde el momento de la última cosecha. Aquí los dos extremos de la tabla de referencia podrían definirse como (los porcentajes entre paréntesis se dan a modo de ejemplo):

- Fase 1: un alto porcentaje (90%) de hogares agricultores posee reservas para casi todo el período entre cosechas (90%).
- Fase 5: un alto porcentaje de hogares agricultores (90%) no posee ninguna reserva.

Siguiendo la misma lógica el grupo de trabajo puede definir las fases intermedias como mejor le convenga.

En lo que se refiere a los programas de ayuda, por ejemplo, la fase 1 podría corresponder a una situación de amplia cobertura (>80%) de necesidades de la totalidad de la población afectada. Y la fase 5 a una ausencia total de cobertura. Las fases intermedias pueden definirse en base a

porcentaje de población y necesidades cubiertas.

En el informe de los medios de vida de MFEWS se puede encontrar información sobre fuentes de alimento e ingreso. También el PMA la recoge durante sus Evaluaciones de la Seguridad Alimentaria en Emergencias. No parece necesario que el grupo técnico de trabajo deba decidir sobre umbrales de referencia para estos indicadores, ya que su uso es más bien ayudar a interpretar los otros indicadores de acceso y disponibilidad. Así por ejemplo, los precios de los alimentos en el mercado tendrán mayor relevancia en aquellas familias para las que la fuente de alimentos principal es la compra. Igualmente la producción de granos básicos tiene mayor relevancia en aquellas familias con un importante porcentaje de auto-abastecimiento o que dependen en gran medida del trabajo disponible en el cultivo de dichos granos.

Es importante recordar que el definir umbrales para clasificar cada evidencia indirecta no debe sustituir el proceso de discusión en el seno del grupo de análisis para decidir hacia que fase el conjunto de las mismas parece converger (proceso de convergencia de la evidencia). La utilidad de hacerlo es facilitar que los analistas hagan una misma lectura de las evidencias disponibles. Sin embargo aunque en las instrucciones de llenado de la plantilla de información se pide asignar una fase a cada evidencia, en la práctica esto rara vez se hace y se procede directamente a clasificar el resultado tras una interpretación integrada de toda la información por parte del grupo de análisis.

Así mismo el grupo deber ser consciente que, en próximos análisis CIF, las evidencias mencionadas aquí bien podrían no ser las únicas disponibles. Cualquier otra información relevante además de la mencionada aquí debería de tenerse en cuenta.

En lo que se refiere a la interpretación del puntaje de consumo de alimentos, el PMA está a punto de finalizar un documento guía sobre cómo usar los valores de este indicador en el marco de la CIF. Por ello no se dará ninguna recomendación en este sentido en este informe.

Para la asignación del puntaje de fiabilidad los criterios de representatividad y carácter reciente se aplicarán como se explica en otros resultados de referencia.

- Diversidad de la dieta

Durante la medición del puntaje de consumo de alimentos que el PMA realiza sistemáticamente en sus evaluaciones, se pregunta a los hogares sobre el consumo de siete grupos de alimentos en los siete días previos al momento de la encuesta. En el informe del PMA no se presenta el porcentaje de hogares por número de grupos consumidos, lo que facilitaría la interpretación de la tabla de referencia en lo que se refiere a este resultado. Sería deseable que en los próximos análisis esta información se hiciese disponible.

La tabla de referencia sólo proporciona un umbral cuantitativo para la fase 4. Para las fases 1 a 3 habla de "calidad y cantidad de diversidad consistente", "déficit crónico" y "déficit agudo" en la diversidad respectivamente. Por tanto para el uso de la información del PMA el grupo tendría que establecer una cuantificación de estos umbrales. Parece lógico que para la fase 1 el umbral sea 7 que representa la totalidad de los grupos propuestos por el PMA en su metodología y por tanto el mejor patrón de consumo que se podría obtener. Para la fase 2 el umbral sería menos de 7 pero más o igual que 5 grupos y para la fase 3 menos de 5 y más de 3 grupos.

Es necesario que el grupo de trabajo también defina que porcentaje mínimo de hogares deben consumir por debajo del umbral indicado para una fase para poder cualificar para dicha fase. Así por ejemplo si se decide que sea el 5%, entonces si el grupo de hogares que menor número de grupos de alimentos consume es superior al 5% de los hogares encuestados, entonces la fase será la que resulte de comparar dicho número con su umbral de referencia.

En la asignación del puntaje de fiabilidad regirán las pautas ya mencionadas de representatividad y carácter reciente.

- Acceso / disponibilidad del agua

Los dos indicadores empleados para clasificar este resultado de referencia fueron el porcentaje de hogares con acceso al agua entubada y con acceso al agua a más de 15 minutos, obtenidos de la ENDESA 2005-6. Estos indicadores no se pueden comparar directamente con los umbrales de referencia. Y además no se dispone de ellos desagregados por municipio. Por esto la clasificación de este resultado de referencia requerirá de información suplementaria sobre el comportamiento de estos indicadores en la unidad de análisis considerada. Y sobre el estado de las fuentes de agua que utilizan los que no disponen de agua entubada en el momento de realizar el análisis. Esta información podría ser observaciones o conocimiento de las condiciones locales por parte de informantes clave.

Se propone la siguiente matriz para interpretación de datos sobre acceso disponibilidad de agua. Corresponderá al grupo de trabajo de la CIF decidir si la lógica de la matriz y sus umbrales son adecuados.

Fase 1	% hogares con acceso al agua entubada en el departamento > 80% + % hogares con acceso a más de 15 min en el departamento < 5% + confirmación por parte de informantes clave de que a nivel de la unidad de análisis estos porcentajes son verosímiles + ausencia de informes sobre fuentes, pozos o cursos de agua que se han secado
Fase 2	En ausencia de informes sobre fuentes, pozos o cursos de agua que se hayan secado, se verifica una de estas opciones: - % hogares con acceso al agua entubada en el departamento > 80% + % hogares con acceso a más de 15 min en el departamento < 5% + confirmación por parte de informantes clave de que a nivel de la unidad de análisis la situación es peor que la descrita por estos porcentajes - % hogares con acceso a más de 15 min en el departamento > 5% + confirmación por parte de informantes clave de que a nivel de la unidad de análisis este porcentaje es verosímiles
Fase 3	% hogares con acceso a más de 15 min en el departamento > 10% + confirmación por parte de informantes clave de que a nivel de la unidad de análisis este porcentaje es verosímil + existencia de informes sobre fuentes, pozos o cursos de agua que se han secado + existencia de informes sobre hogares que tienen que vender activos para adquirir agua
Fase 4	Informantes clave reportan existencia de grupos de población que precisan intervención humanitaria para su abastecimiento en agua
Fase 5	Informantes clave reportan existencia de grupos de población que precisan intervención humanitaria para su abastecimiento en agua

No parece factible el uso de evidencias indirectas para diferenciar la fase 4 de la 5 que en la tabla de referencia se distinguen por el volumen per capita disponible. Por este motivo la misma evidencia serviría para clasificar en las dos fases.

En términos de asignación de puntajes de fiabilidad los indicadores de la ENDESA pueden considerarse como fiables pero son representativos a nivel departamental que no será la unidad de análisis en Honduras. Por tanto se propone un puntaje  $f = 2$  para estos indicadores y el mismo para cualquier información proveniente de informantes clave.

- Indigencia / desplazamiento

Para realizar la clasificación de este resultado, se utilizó como evidencia la falta de noticias en la prensa sobre fenómenos de este tipo. Por tanto se descartó la fase 3 y superiores. Para la fase 1 y 2 este resultado no es una característica definitoria.

Se propone esta misma lógica en futuros análisis. La ausencia de informes sobre movimientos de desplazados y familias que lo pierden todo llevaría a descartar la fase 3 y superiores. Esta lógica se basa en el supuesto de que la existencia de este fenómeno sería detectada con facilidad y aparecería en los medios de prensa o en los informes de seguimiento de las organizaciones con presencia en el terreno. Y se dispondría de información que permitiría su clasificación.

Se propone un puntaje de fiabilidad intermedio ( $f = 2$ ), al no poderse determinar a priori si los medios de prensa y los mecanismos internos de información de las agencias tendrán la capacidad de detectar a tiempo y evaluar la dimensión del fenómeno en caso de producirse

- Seguridad civil

La Guía del Usuario proporciona escasa ayuda para interpretar este resultado de referencia. En cambio el Manual Técnico de la CIF indica que las fases 4 y 5 corresponden a un número de fatalidades superior a 1000 en el período de un año y / o a más de un 5% de la población afectada negativamente por la inseguridad. Y que la fase 3 correspondería a un número de fatalidades al año entre 100 y 1000 y a un porcentaje de la población afectada inferior al 5% (no especifica un límite máximo). Nada se dice sobre que evidencia sirven para clasificar en fase 2 que correspondería a una situación “inestable” y de “tensión perturbadora”.

Durante el piloto, se vio que según el Observatorio de la Violencia en Honduras, el número de homicidios en algunos departamentos puede acercarse mucho a 1000 en un año. Sin embargo los participantes en el análisis consideraron que a pesar de este alto número, no se trataba de un fenómeno que podría afectar negativamente los medios de vida y las actividades económicas de una departamento y que por lo tanto la situación correspondía más bien a una fase 1 en todos los departamentos en cuanto a seguridad civil se refiere.

Así que las evidencia empleadas para clasificar este resultado eran las observaciones en el terreno y las noticias de prensa que en general no reflejaban la existencia de fenómenos de tipo corte de carreteras, suspensión de actividades comerciales, abandono de cultivos, etc. Se propone que este tipo de evidencias sirvan para determinar si los medios de vida están siendo afectados y sus fuentes pueden ser: noticias de prensa, informes de seguridad de NNUU, informes del Observatorio de Violencia, observaciones del personal de las organizaciones que toman parte en el análisis, o cualquier otra que sea aceptada por el grupo de trabajo CIF.

Esta información, en combinación con el número de fatalidades, serviría para clasificar las fases 3 a 5 como se ha explicado antes. Para la fase 2 se propone que sea suficiente la presencia de evidencias como las mencionadas en el párrafo anterior en la unidad de análisis considerada.

La asignación de puntajes de fiabilidad se realizaría siguiendo las mismas pautas que en resultados anteriores: f=1 para información reciente y representativa, f=2 para información representativa pero no reciente y f=3 para información no reciente y de representatividad escasa.

- Estrategias de supervivencia

En referencia a este resultado, la única información disponible de la que se tuvo constancia durante el análisis piloto fue la proporcionada por el PMA. Esta información consistía en porcentajes de hogares que reportan la puesta en marcha de una determinada estrategia.

El grupo de trabajo CIF deberá acordar qué estrategias considera como de protección (características de la fase 2), cuáles son estrategias de crisis (fase 3) y cuáles son estrategias empleadas para enfrentar situaciones de suma necesidad (fase 4). Y además decidir sobre un umbral de prevalencia de hogares que ponen en marcha estas estrategias a partir del cuál la presencia de una determinada estrategia cualificaría para la clasificación en una fase determinada (por ejemplo el 10% de hogares).

Según el criterio de este consultor las estrategias observadas en el informe del PMA (5)<sup>3</sup> corresponden en su mayoría a un nivel 2 porque tienen un carácter reversible. Sin embargo aquellas que afectan la cantidad y calidad del alimento deberían ser estudiadas con más profundidad para dilucidar si la menor ingesta y variedad es un comportamiento sostenido en el tiempo o puntual. Sólo si es puntual pueden considerarse estas estrategias como de fase 2.

Por otro lado se hace necesario confirmar si comportamientos como la emigración para buscar

---

3 Las estrategias que figuran en el gráfico 14 del documento PMA de junio 2008 son las siguientes: Comer en menor variedad, comer en menor cantidad o saltarse comidas, vender animales, pedir ayuda a instituciones, comprar a crédito, emigrar para buscar trabajo.

trabajo o la venta de animales tienen un carácter excepcional y se producen para hacer frente a una situación anómala. Ya que hay grupos que emigran con carácter estacional para aprovechar oportunidades de trabajo fuera de sus zonas siendo este comportamiento parte de su medio de vida. La venta de animales cuando afecta a hembras reproductoras o a sementales puede considerarse como una estrategia de fase 3.

Para la asignación del puntaje de fiabilidad se propone  $f = 1$  para datos representativos de la unidad de análisis y recientes. Cuando la característica reciente no se da pero sí la representatividad entonces el puntaje sería  $f = 2$ . Para otras informaciones que aunque se consideren utilizables no son del todo representativas, el puntaje sería  $f = 3$ .

- Peligros

En todo el país bien la sequía o bien las tormentas tropicales / huracanes son peligros recurrentes. Evidencias de esto podrían ser proporcionadas por alguna institución nacional que trabaje en meteorología. Ahora bien para poder clasificar este resultado en fase 2 (en fases más severas el resultado no se utiliza) es necesario que en la unidad de análisis exista una alta vulnerabilidad a estos peligros.

Los impactos negativos inmediatos que estos dos eventos pueden producir son un menor auto abastecimiento y reducción de las oportunidades para generar ingresos por pérdida o reducción de las propias cosechas y de las cosechas en fincas donde se requiere mano de obra. El trabajo realizado por la unidad VAM del PMA en 2003 (9) parece de bastante utilidad para clasificar este resultado de referencia. En dicho trabajo existe una clasificación de municipios basada en el grado de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria por disponibilidad y acceso. Se propone que este resultado se clasifique en fase 2 en aquellos municipios clasificados como altamente vulnerables por disponibilidad o por acceso.

El estudio VAM tiene casi 7 años de antigüedad y ciertos indicadores empleados para la elaboración de la clasificación son aún más viejos. Por lo tanto se propone que el puntaje de fiabilidad utilizado para estas evidencias sea  $f = 2$ .

- Condiciones estructurales

En la sección 3.4 se explica cómo usar la información que existe sobre aspectos estructurales para clasificar este resultado de referencia.

Se proponen más abajo puntajes de fiabilidad para cada indicador del cuadro II.1,. En el caso de otros indicadores que pudieran aparecer en el futuro el puntaje se asignará siguiendo las pautas ya señaladas para otros resultados de referencia.

- Fiabilidad 1 ( $f = 1$ ), correspondería a indicadores medidos directamente para la unidad de análisis y cuando dicha medida sea reciente. Para el caso de indicadores de aspectos estructurales como reciente pueden servir medidas de algunos años de antigüedad dado que se trata de variables que tienden a cambiar poco de un año para otro. Si se utiliza el municipio (o una agrupación de los mismos) como unidad de análisis, entonces ninguno de los indicadores del cuadro II.1 tendría un  $f = 1$  puesto que sus medidas son representativas del nivel departamental.
- Fiabilidad 2 ( $f = 2$ ), para medidas directas del indicador, consideradas recientes pero cuya representatividad de la unidad de análisis está mermada. Sería el caso de los indicadores proporcionados por la ENDESA 2005-6: tasa de alfabetización en mujeres de más de 15 años, mortalidad infantil, porcentaje de población sin acceso adecuado al saneamiento y con acceso al agua a menos de 15 minutos.
- Fiabilidad 3 ( $f = 3$ ) para estimaciones del indicador que no sean recientes pero sí



representativas de la unidad de análisis. Es el caso de los indicadores proporcionados por el informe BID y por el informe del Desarrollo Humano en Honduras. Dichos documentos proporciona estimaciones del IDH, del índice de Gini y de la prevalencia de hogares pobres por municipio. Para realizar las estimaciones se usan, entre otros, datos del censo 2001 y por ello no se han considerado recientes. Corresponde al grupo de trabajo CIF en última instancia decidir si estos datos pueden considerarse recientes o no.

- Activos de los medios de subsistencia

Para la interpretación de este resultado de referencia es necesario disponer de información sobre tasas de utilización de los cinco capitales que conforman los medios de subsistencia. A falta de información reciente, durante el ejercicio piloto de mayo 2010, se emplearon series de datos quizá algo obsoletas y que tampoco reflejaban apropiadamente la totalidad de los cinco capitales.

Se trató de estimar la evolución del capital humano comparando parámetros relacionados con este concepto como la esperanza de vida, el logro educativo y la tasa de alfabetización en los años 2001 y 2004 y viendo si la tendencia era creciente o decreciente. Al tratarse de una tendencia medida sólo entre dos puntos, distantes en el tiempo del momento actual y cuyos datos se basan no en la medida directa sino en un modelo estimativo, se decidió asignar un puntaje  $f = 3$ . Y de igual manera para la medida del ingreso per capita, usada para evaluar el capital financiero.

A la hora de interpretar estos indicadores, podría surgir el problema de cómo clasificar un resultado que es función de la variación de un conjunto de indicadores. Se podría dar la situación en la que se verifica un uso sostenible de unos capitales y un empeoramiento en la situación de otros. Aunque conforme los hogares aumentan su situación de inseguridad alimentaria tenderán a consumir su base de activos para contrarrestar el empeoramiento. Y si en un momento dado esto no se verifica en los cinco capitales a la vez puede que conforme la situación empeore todos los capitales acaben por verse afectados. Por tanto se propone que el resultado de referencia se pueda clasificar en las fases de 2 a 5 con que el uso insostenible se verifique en uno solo de los cinco capitales.

Es de esperar que la participación de actores locales, cuando la CIF se realice a nivel departamental, permita el uso de sus observaciones recientes y su conocimiento local para hacerse una idea sobre el grado de sostenibilidad en el uso de estos capitales. En particular es importante conseguir la participación de las siguientes instituciones:

- Autoridades municipales y departamentales: pueden proporcionar información sobre el estado de las infraestructuras y sobre la puesta en marcha de nuevos programas de mejoras de las mismas. Esta información es útil para evaluar la evaluación del capital físico. También pueden informar sobre aumento o disminución de la delincuencia (capital social), sobre prácticas o problemáticas que afectan al medio ambiente (capital natural), etc.
- Las instituciones de salud y educación pueden proporcionar datos sobre abandono escolar o aumento de la morbilidad (capital humano).
- Instituciones gubernamentales, ONGs o asociaciones que trabajen en temas medioambientales pueden señalar problemas o mejoras en la gestión de los recursos naturales (capital natural).
- Organizaciones sociales de base y ONGs pueden informar de aspectos relacionados con el capital social como, por ejemplo, el funcionamiento de mecanismos de solidaridad dentro de las comunidades o mejoras en su capacidad organizativa.
- Información sobre el capital financiero como el aumento de la deuda con

comerciantes o variación en el flujo de remesas se pueden conseguir a través de representantes de comercios y bancos.

### **3.4. Sub-división de fases**

El mapa CIF resultado del ejercicio piloto en Honduras contenía sólo zonas en fase 1 y 2. Como se ha visto en la sección 2 de este documento, en otros países esto se ha considerado de poca utilidad para el tomador de decisiones ya que no le permitía dar una adecuada prioridad a la asignación de los recursos.

Si bien durante la presentación del mapa ante el conjunto de instituciones que en Honduras están relacionadas con la seguridad alimentaria (el día 20 de mayo de 2010), no se hicieron comentarios sobre la necesidad de dividir fases para aumentar la capacidad de resolución del instrumento CIF. Se presenta a continuación una propuesta sobre cómo hacerlo, para ser discutida en el caso de que las instituciones involucradas en la CIF de Honduras decidieran que es necesaria la sub-división de fases.

Durante la discusión en línea que tuvo lugar hace algo más de un año sobre el tema de la introducción de una nueva fase en la CIF (2), algunos participantes señalaron que uno de los obstáculos existentes para introducir una nueva fase (o una subdivisión) era la falta de información lo suficientemente precisa como para realizar la distinción entre 6 fases diferentes. En el caso de Honduras la falta de información ha resultado ser un importante factor limitante a la hora de clasificar la mayor parte de los resultados de referencia. La única excepción ha sido el resultado de aspectos estructurales, para el que la ENDESA 2005-6 (y otros informes del INE) y también el Informe de Desarrollo Humano proporcionan buenos indicadores. Por ello la propuesta para introducir una subdivisión de fase se basa en este resultado de referencia como se explica adelante.

Alguno de los indicadores que pueden servir para clasificar los aspectos estructurales se recogen en el cuadro II.1 así como sus valores medidos a nivel departamental. En el cuadro también aparecen recogidos los valores promedio de dichos indicadores a nivel mundial para el último año en el que aparece disponible<sup>4</sup>.

Cabría incluir otros indicadores para definir la existencia de problemas en aspectos estructurales. Por ejemplo: indicadores medioambientales, de gobernancia, comercio, etc. Sin embargo no se ha podido encontrar ninguno de estos indicadores desagregados por departamento o nivel inferior y por tanto no se han incluido en el cuadro II.1. En el futuro sería conveniente que el grupo de trabajo de la CIF en Honduras pudiese encontrar estos indicadores para afinar más la clasificación de este resultado de referencia.

Del cuadro se deduce que el promedio hondureño es mejor dato que el promedio mundial, para casi todos los indicadores menos en población por debajo de la línea de pobreza y el índice de Gini. Y que según donde se sitúe el dato departamental se pueden establecer cuatro categorías:

- Departamentos con mejor comportamiento que el promedio nacional y mundial (celdas con fondo blanco).
- Departamentos con mejor comportamiento que el promedio nacional pero peor que el mundial. Están indicados con fondo amarillo intenso en el caso del índice de Gini. En la columna de % de población por debajo de la línea nacional de pobreza no se ha usado el promedio mundial para comparar por la razón que se señala. Tan sólo se compara con el promedio nacional y se marca con amarillo claro sí el valor tiene peor

---

<sup>4</sup> Las fuentes son el Banco Mundial, los datos de las Demographic and Health Surveys (DHS), el informe del BID sobre “Estimación de indicadores de pobreza y desigualdad a nivel municipal en Honduras” y el Informe de Desarrollo Humano de 2006 del PNUD. Los datos del Banco Mundial corresponden a casi la totalidad de los países del mundo. Los de las DHS sólo a algunos países en vías de desarrollo.

comportamiento.

- Departamentos con indicadores que se comportan peor que el promedio nacional pero mejor que el mundial (amarillo claro)
- Departamentos con peor comportamiento que el promedio mundial y nacional (celdas en amarillo intenso).

Cuadro II.1

	Tasa de alfabetización en mujeres de más de 15 años	Mortalidad infantil	% población sin acceso a saneamiento adecuado	% población con acceso al agua a menos de 15 minutos	% población por debajo de la línea de pobreza <sup>5</sup>	Índice de Gini	IDH
Promedio mundial	78,68	33,7	32,1	30,1	37,1 <sup>6</sup>	0,39	0,7
Promedio Honduras	89,5	29,9	16	93,4	77	0,55	0,73
Atlántida	92,8	26	7,7	97,3	70	0,49	0,7
Colón	88,8	27	12,4	94,1	79	0,53	0,65
Comayagua	89,9	33	21,1	86,9	76	0,51	0,65
Copán	81,5	39	28,2	92,2	79	0,53	0,59
Cortés – San Pedro	96,5	17	0,7	99,6	59	0,48	0,73
Cortés- resto departamento	95,5	25	6,5	95,7			
Choluteca	85,6	34	20,9	85,7	83	0,58	0,64
El Paraíso	86,6	37	20,2	92,6	74	0,53	0,64
Francisco Morazán -DC	95,1	26	2	96,4	6	0,51	0,75
Francisco Morazán - resto	89,1	27	19	89,3			
Gracias a Dios	-	-	-		79	0,57	0,65
Intibucá	82,1	29	35,1	87,3	89	0,5	0,6
Islas de la bahía	-	-	-		58	0,52	0,74
La Paz	82,5	43	26,5	90,9	89	0,52	0,63
Lempira	74,5	32	46,3	89,6	94	0,45	0,57
Octopeque	80,8	33	35	97,2	77	0,49	0,62
Olancho	81,5	30	29,2	91,6	74	0,5	0,62
Santa Bárbara	83,1	32	27,3	94,8	86	0,51	0,61
Valle	88,4	22	26,6	85,5	77	0,53	0,67
Yoro	91,3	26	13,1	95,7	77	0,48	0,67

En base a estas categorías se propone introducir una subdivisión en la fase 2. Se elige la fase 2 porque la presencia de aspectos estructurales son un aspecto definitorio de la fase 2. Una fase 2a en la que los aspectos estructurales definidos en base a los indicadores anteriores, u otros que puedan ser identificados más adelante, se comportan peor que el promedio nacional aunque mejor que un promedio de referencia a nivel mundial (o regional si se prefiriese). Esta fase se marcaría con un amarillo pálido. La otra subdivisión sería la 2b, de un amarillo más intenso que refleja una mayor severidad que la 2a, y estaría caracterizada por un comportamiento de los indicadores de aspectos estructurales peor que la referencia mundial empleada.

<sup>5</sup> Las cifras departamentales en esta columna corresponden al promedio de las estimaciones obtenidas mediante los dos métodos que figuran en el cuadro 1 del informe BID mencionado en la nota anterior.

<sup>6</sup> Este porcentaje promedio ha sido calculado en base a los escasos datos disponibles en el sitio web del banco mundial sobre prevalencias nacionales y en donde no figuraban numerosos países muy pobres según otros indicadores de pobreza. Por tanto se ha considerado esta cifra como no representativa y por tanto no se utiliza para comparar con valores de los departamentos.

Los aspectos estructurales son una dimensión que tiende a variar poco con el tiempo y por tanto es probable que durante varios ciclos CIF los mismos departamentos (o mejor las unidades de análisis contenidas en ellos<sup>7</sup>) mantendrán la misma sub-fase: 2a o 2b en el caso de que se les clasifique en fase 2. Esto refuerza el mensaje al tomador de decisiones sobre la necesidad de tomar medidas dirigidas a mejorar los aspectos estructurales.

Si finalmente se usan los indicadores del cuadro II.1 para evaluar los aspectos estructurales, entonces se propone que para calificar en fase 2a haya un mínimo de 4 indicadores en situación 2a o 2b (amarillo intenso o pálido en la tabla II.1) y para calificar en fase 2b haya un mínimo de 3 en situación 2b (amarillo intenso en la tabla II.1). Teniendo en cuenta esto, los departamentos (o la unidad de análisis contenida en él) se clasificarían de la siguiente manera cuando la fase asignada fuera 2:

- Fase 2a: Colón, Comayagua, Francisco Morazán sin DC, Olancho, Santa Bárbara, Valle.
- Fase 2b: Octopeque, Lempira, Intibucá, El paraíso, Choluteca y Copán.

### **3.5. Institucionalización**

Teniendo en cuenta lo propuesto en la sección 3.1 sobre realizar el análisis por departamento, se propone la arquitectura institucional indicada en la figura II.5.

En los principios que rigen la implementación de la CIF en los países (8) se habla de la necesidad de contar con la participación y el compromiso de los Gobiernos. Al llevar la CIF a un nivel departamental, la aplicación de estos principios supondrá que las autoridades departamentales y municipales deberán tener un papel relevante. Si además se tiene en cuenta que la vocación de muchas de las organizaciones internacionales con la capacidad para liderar el proceso CIF, no es la de permanecer en el país indefinidamente. Resulta que en el medio-largo plazo por una cuestión de sostenibilidad las autoridades departamentales están llamadas a liderar la CIF (y quizás también en el corto plazo en el caso de algunos departamentos donde sus gobiernos tengan la suficiente capacidad y compromiso).

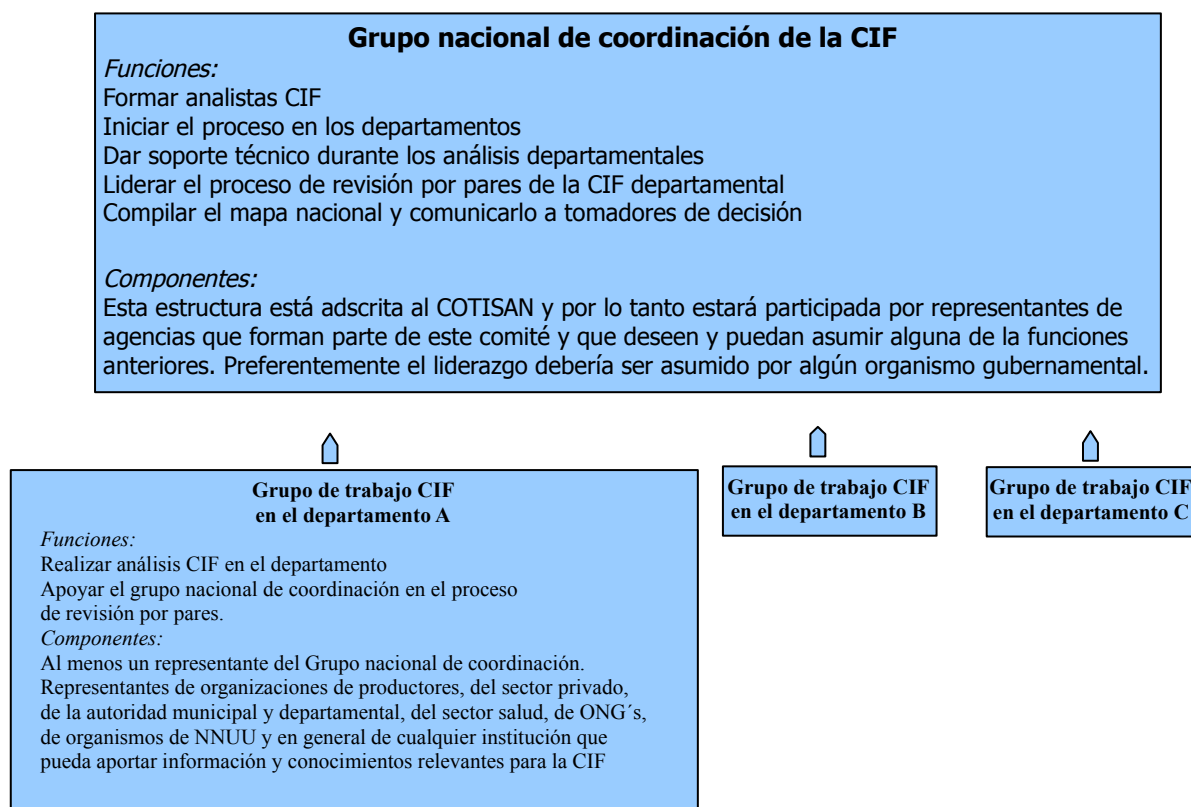
En un escenario donde la CIF es liderada por las autoridades de cada departamento, resultaría difícil el utilizar la totalidad de una zona de medio de vida como unidad de análisis, tal y como se plantea en la sección 3.1, puesto que se podría plantear un conflicto de liderazgo entre los distintos departamentos que comparten una misma zona de subsistencia a la hora de realizar el análisis. Es por esta razón fundamentalmente por la que en la sección 3.1 no se ha contemplado esta posibilidad. Sin embargo en este momento este tipo de razonamientos son meras hipótesis que quizás luego con el proceso más consolidado podrían no ser realistas. Por ello se recomienda que en el futuro no se deje de explorar la posibilidad de realizar un análisis que incluya varios departamentos.

Por otro lado el que existan unidades de análisis en departamentos vecinos basadas en los mismos medios de vida tiene una cierta utilidad desde el punto de vista del control de calidad. Porque en la mayor parte de las veces es esperable que estas unidades queden clasificadas en la misma fase. Y cuando resulten clasificadas de distinta forma es un aviso al grupo que se encargue de revisar la clasificación de los departamentos sobre la conveniencia de llevar a cabo una revisión de dicha clasificación.

---

<sup>7</sup> Se da por entendido que la falta de los indicadores de aspectos estructurales a nivel sub-departamental obligará a los analistas a usar el valor de departamento como válido para cualquier unidad de análisis contenida en él.

Figura II.5. Arquitectura institucional de la CIF en Honduras



## Documentación de referencia

- (1)[3] Tajikistan IPC ref table proxy indicators\_v3 (ENG).xls
- (2)Annex 2\_IPCOnline\_New-SplitPhase\_Synthesis Report.doc
- (3)Nepal IPC\_FinalReport\_LL\_Dec 2008.doc
- (4)IPC\_NutMortalityIndicatorsReview.pdf
- (5)Evaluación de la seguridad alimentaria en la zona sur de honduras. PMA. Julio 2008 y Noviembre 2009
- (6)Diagnóstico Alimentario Nutrición en Zona Sur y Centro Sur. Coalición SAN 2009.
- (7) Perfiles de Medios de Vida. Honduras. MFEWS. Septiembre 2005
- (8) Integrated Food Security Phase Classification. Technical Manual. Version 1.1. FAO 2008
- (9) Documento VAM-PAM Honduras Diciembre03.pdf